



LAS CONSTRUCCIONES CON VERBO DE APOYO

El enriquecimiento del léxico a partir de la
gramática de una lengua

TRABAJO FINAL DE GRADO

Laura Camacho Coma
Dirigido por Avel·lina Suñer Gratacós
Grado en Lengua y literatura españolas
Facultat de Lletres – Universitat de Girona
Curso 2019/2020

AGRADECIMIENTOS

A pesar de que la autoría del trabajo me corresponda a mí, este estudio no habría sido posible sin el apoyo de muchas personas. En primer lugar, me gustaría agradecer a la tutora de este trabajo, Avel·lina Suñer. A pesar de la distancia, has sabido transmitirme los ánimos que he necesitado en los momentos más arduos de la elaboración de este trabajo. También es de agradecer la paciencia que has tenido en un año tan extraño y difícil para todos. Por todo esto y por todo tu conocimiento, gracias.

En segundo lugar, me gustaría dar las gracias a toda mi familia por el apoyo que siempre ha mostrado y por los sacrificios que ha tenido que hacer, pero en especial me gustaría agradecer a las mujeres de mi vida, que se han volcado en mi educación para que actualmente yo pueda estar acabando una carrera universitaria. Parte de este trabajo y de toda mi andadura estudiantil es también vuestra.

RESUMEN

En este trabajo se analizan las *construcciones con verbo de apoyo* del tipo *dar un paseo* o *tener miedo*, formadas por un verbo desemantizado y por un sintagma nominal que aporta el significado de la predicación. Se propone un estudio sincrónico, pero también diacrónico, del que se deduce que este tipo de construcciones son fruto de un proceso gradual de lexicalización y gramaticalización y que, dependiendo del grado de desemantización del verbo, la construcción estará más o menos consolidada y se habrá convertido (o no) en una pieza léxica. Finalmente, se propone a partir de distintas pruebas formales la existencia de 3 estadios evolutivos en los que puede encontrarse una construcción según su grado de fijación.

Palabras clave: *Sintaxis, Morfología, Léxico, Construcciones con verbo de apoyo, Desemantización, Gramaticalización.*

ABSTRACT

In this paper, *construcciones con verbo de apoyo* ('light verb constructions') like *dar un paseo* or *tener miedo* are analyzed. These constructions are made up of a verb that has lost its semantic and lexical contents and a nominal phrase that provides the meaning to the predication. We set out a synchronic but also diachronic study, from which it can be deduced that these type of constructions originate from a gradual process called lexicalization and that, depending on the lack of meaning of the verb, the construction will be more or less consolidate and it will have become (or not) a lexical piece. Beginning with the application of different formal tests we propose the existence of 3 different diachronic phases in which a construction can be, according to its strengthen level.

Key words: *Syntax, Semantics, Lexicon, Construcciones con verbo de apoyo, Semantic bleaching.*

LAS CONSTRUCCIONES CON VERBO DE APOYO:
El enriquecimiento del léxico a partir de la gramática de una lengua

ÍNDICE DE CONTENIDO

0. RESUMEN.....	pág. 2
1. INTRODUCCIÓN.....	pág. 8
2. METODOLOGÍA	pág. 12
2.1. Metodología del trabajo de campo.....	pág. 12
2.2. Marco teórico.....	pág. 13
3. LAS CONSTRUCCIONES CON VERBO DE APOYO.....	pág. 14
3.1. El objeto de estudio.....	pág. 14
3.2. Estado de la cuestión.....	pág. 18
3.3. La propuesta de Margarita Alonso Ramos (2004)	pág. 20
3.4. Las propiedades de las CVA.....	pág. 23
3.4.1. Consideraciones sobre las pruebas formales.....	pág. 23
3.4.2. Características generales de las CVA.....	pág. 26
4. PROPUESTA DE CLASIFICACIÓN SEGÚN EL GRADO DE FIJACIÓN.....	pág. 32
4.1. Estadio inicial.....	pág. 32
4.2. Estadio intermedio.....	pág. 33
4.3. Estadio final.....	pág. 35
4.4. Conclusión.....	pág. 36
5. CONCLUSIONES Y FUTURAS EXTENSIONES.....	pág. 38
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	pág. 40
ANEXO.....	pág. 43
1. CVA con el verbo coger.....	pág. 43
2. CVA con el verbo cometer.....	pág. 43
3. CVA con el verbo correr.....	pág. 44
4. CVA con el verbo cursar.....	pág. 44
5. CVA con el verbo dar.....	pág. 45
6. CVA con el verbo decir.....	pág. 47
7. CVA con el verbo echar.....	pág. 47
8. CVA con el verbo gozar.....	pág. 47

9. CVA con el verbo hacer.....	pág. 48
10. CVA con el verbo librar.....	pág. 49
11. CVA con el verbo perder.....	pág. 49
12. CVA con el verbo perpetrar.....	pág. 49
13. CVA con el verbo poner.....	pág. 49
14. CVA con el verbo prestar.....	pág. 49
15. CVA con el verbo repartir.....	pág. 50
16. CVA con el verbo tener.....	pág. 50
17. CVA con el verbo tomar.....	pág. 50

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo pretende estudiar las denominadas *construcciones con verbo de apoyo* (en adelante, CVA). Este tipo de construcciones son un tipo de *predicado complejo* (para la definición de este concepto *cf.* 3.1). Se trata de un fenómeno presente tanto en español como en otras lenguas. Algunos ejemplos de ello son construcciones del tipo *dar un paseo* o *tener frío*.

Como veremos a lo largo de la investigación, en toda estructura argumental no es siempre el verbo el que ejerce de núcleo semántico predicativo. Existen distintos verbos que tienen una función puramente gramatical, esto es, que solamente proporcionan información de concordancia y temporalidad, como por ejemplo los verbos auxiliares¹. Otro tipo de verbos que ejercen una función gramatical son los que constituyen las CVA, los llamados *verbos de apoyo* o *verbos soporte* (en adelante, VA). Estos han sufrido una pérdida parcial (o total) de su significado y necesitan apoyarse en un sustantivo u otra categoría sintáctica para constituir un predicado. Así, el nombre al que el verbo da 'soporte' o 'apoyo' (de ahí su designación) es el que aporta el valor semántico a la construcción. La estructura más recurrente en las CVA en español es la de *verbo + SN*. El núcleo del SN complemento es un *sustantivo eventivo* (para la definición de este concepto *cf.* 3.1). Como vemos en los ejemplos a continuación, un mismo verbo puede actuar como verbo 'pleno' (1a) o como VA (1b):

- (1) a. Pedro le *dio* un libro a su hermano.
 b. Pedro le *dio* un golpe a su hermano.

En efecto, la red temática del verbo es distinta en (a) y (b). Mientras que en (1b) el verbo es equivalente a *golpear*, que significa lo mismo que 'dar un golpe', en (1a) no existe un verbo que signifique lo mismo que 'dar un libro', puesto que no se trata de una CVA, sino del verbo en su uso literal. Desarrollaremos este asunto con más detenimiento en el tercer apartado del trabajo.

Los verbos más comunes que forman parte de una CVA en español son *hacer*, *dar* o *tener*, entre otros. Como veremos también a lo largo del trabajo, la reducción semántica

¹ Según RAE-ASALE (2009: 1686) entendemos por verbo auxiliar “un verbo gramaticalizado que aporta información temporal, aspectual o modal” a otro verbo. Un ejemplo de verbo auxiliar es cualquiera de los verbos que forman las perífrasis verbales, como por ejemplo el verbo *tener* en *Tengo que ir a clase*. Sin embargo, es discutible si este tipo de verbos están realmente exentos de significado. Es, de hecho, una cuestión debatida en los distintos estudios gramaticales.

de los VA es fruto de un proceso gradual en el tiempo y, por tanto, diacrónico. Por este motivo, analizaremos las CVA no solo desde un punto de vista sincrónico, sino también evolutivo. Así pues, hay verbos como *hacer* o *tener* que son susceptibles a sufrir un proceso de conversión en VA debido a su poco contenido semántico. ¿Qué procesos diacrónicos han sufrido este tipo de construcciones? ¿Cuáles son los distintos grados de consolidación que podemos encontrar en las distintas CVA? Estas son algunas de las preguntas que intentaremos responder a lo largo del estudio.

Si bien *a priori* parece, como decimos, que los VA carecen de significado, algunos ejemplos ponen en duda esta afirmación:

- (2) a. *Le he cogido miedo* a la oscuridad.
- b. *Le he perdido el miedo* a la oscuridad
- c. *Tengo miedo* a la oscuridad.

Los ejemplos anteriores, en los que un mismo sustantivo es seleccionado por distintos verbos, sugieren que en ocasiones un VA no carece totalmente de significado, sino que puede llegar a aportar parte de este. Así pues, otro de los principales objetivos de este estudio será determinar si los VA están realmente exentos de significado y, si no es así, cuál es su aportación a la predicación.

Estas construcciones han sido estudiadas por distintos autores, en gramáticas de referencia y en distintas lenguas. Sin embargo, como explicaremos más adelante, no existe aún unanimidad respecto a su definición y clasificación u otros aspectos tan básicos como el campo de la gramática que debe estudiarlas.

En síntesis, el trabajo tiene varios objetivos: por un lado, recoger lo que se encuentra en las gramáticas y las aportaciones de distintos autores sobre las CVA. A partir de ello, se pretende también determinar si el VA carece de significado o, por lo contrario, hace una aportación más allá de la concordancia con el sujeto y la expresión de rasgos temporales, entre otros. Además, partiendo del análisis de datos, otro de los principales propósitos de este trabajo es describir los distintos grados de consolidación en que puede encontrarse una CVA.

La decisión de centrar este trabajo en torno a este tipo de construcciones se debe a que supone un tema poco tratado a lo largo de la carrera, hecho que conlleva una oportunidad para poner en práctica los conocimientos de gramática que he tenido la posibilidad de adquirir a lo largo de mis estudios y aplicarlos a un tema desconocido. Además, se trata de uno de los esquemas de estructuras complejas más productivos del

español y resulta interesante y atrayente en tanto que está muy presente en la lengua del día a día.

Para alcanzar nuestros objetivos, el trabajo está estructurado de la siguiente forma. Además de este apartado introductorio, el trabajo consta de una explicación de la metodología utilizada [→§2]. En el capítulo 3 entraremos ya en el análisis de nuestro objeto de estudio. Empezaremos detallando las principales características de las CVA y el estado actual de las distintas investigaciones que hacen referencia a las CVA y a lo que dicen las gramáticas sobre ellas. A continuación, analizaremos los distintos antecedentes para acabar centrándonos en la propuesta que hemos considerado más adecuada, la de Alonso Ramos (2004). En el siguiente subapartado destacaremos las principales propiedades de las CVA, deducidas a partir de la bibliografía y del análisis de distintos ejemplos. En el capítulo 4 haremos una propuesta de clasificación de las CVA según su grado de fijación. Por último, recogeremos las conclusiones que hemos sacado en claro de la realización del trabajo [→§5].

2. METODOLOGÍA

En este apartado pretendemos explicar la metodología usada para la elaboración del trabajo. Mientras que en el primer apartado nos centraremos en aclarar cómo se han recogido los datos y ejemplos para el estudio de las CVA, en el segundo explicaremos brevemente el marco teórico del que parte nuestro estudio.

2.1. Metodología del trabajo de campo: recolección de datos

Para poder analizar en profundidad las CVA será fundamental el análisis y la descripción de los datos. Los ejemplos propuestos a lo largo del trabajo y que ilustrarán las distintas teorías sobre el funcionamiento y formación de este tipo de construcciones son en su mayoría de creación propia. En este caso, no irán seguidos de ninguna referencia. Por otro lado, existen también ejemplos recogidos en la bibliografía. En este segundo caso, son en su mayor parte ejemplos de Alonso Ramos (2004) y de las principales gramáticas, así como de algunos de los corpus textuales del español actual (CREA). Sea como fuere, todos ellos están recogidos en el anexo situado al final del trabajo y debidamente citados para poder identificar su procedencia.

Existen distintos tipos de ejemplos de CVA a lo largo del trabajo. Por un lado, pueden presentarse en infinitivo (por ejemplo, *dar un beso*), tal y como los hemos encontrado en la bibliografía. Por otro, pueden presentarse insertados dentro de una oración completa (por ejemplo, *Le di un beso a mi hermano*). En los casos en los que los ejemplos no sean propios, en cada caso se ha respetado la forma que presentan en la obra original.

En el anexo aparecerán las CVA por orden alfabético, según el VA que las constituye. Dentro de cada subapartado, ordenaremos los ejemplos según su frecuencia de uso. Por ejemplo, una construcción del tipo *dar un beso* aparecerá antes que otra del tipo *dar cumplimiento*, mucho menos frecuente en el español actual. La presentación de los ejemplos será la siguiente: mostraremos el sintagma verbal que constituye la CVA y, seguidamente, varios ejemplos de esta en forma de oración.

A parte de los ejemplos que se incluyen en el cuerpo del trabajo en el anexo aparecen también otros ejemplos de CVA similares fruto de la búsqueda previa a esta investigación. Así, el ejemplo escogido y que por tanto se incluye en el cuerpo principal del trabajo es el que, en nuestra opinión, mejor refleja las propiedades de la construcción.

2.2. *Marco teórico*

Para lograr los objetivos planteados en el apartado introductorio se partirá de una perspectiva orientada hacia la gramática generativa, puesto que la mayor parte de los conocimientos necesarios para la elaboración de este trabajo son fruto de los cursos impartidos a lo largo de la carrera. No obstante, no utilizaremos la formalización extensa que caracteriza este modelo. Las indicaciones recibidas relativas a este último aspecto han venido siempre de la directora de este trabajo. Más concretamente, se nos ha proporcionado información y bibliografía sobre lexicalización y gramaticalización, además de una revisión crítica sobre la argumentación gramatical utilizando pruebas formales. No se entrará, por tanto, en profundidad en aspectos de la gramática generativa que no sean necesarios para definir nuestro objeto de estudio.

3. LAS CONSTRUCCIONES CON VERBOS DE APOYO

3.1. Objeto de estudio: las CVA

Como hemos avanzado en la introducción de este trabajo, las CVA son un tipo de predicado complejo cuyo verbo ha sufrido una pérdida del valor semántico y que, en consecuencia, necesita otro elemento que aporte el significado a la predicación. Se entiende por predicado complejo el segmento formado por un VA junto a un complemento cuyo significado completo no equivale en algunos casos a la suma de sus componentes. En otras palabras, este tipo de construcciones no tiene siempre un carácter composicional. Así pues, construcciones del tipo *dar un abrazo* no equivalen a la suma de los significados literales del verbo y del complemento. El hecho de que en muchas ocasiones no tengan un carácter composicional explica también que un mismo significado pueda expresarse con un verbo pleno o con una CVA en una determinada lengua, como vemos en los ejemplos de (1):

- (1) a. Esp. Mi hermano *se dio cuenta* de que le estaba engañando.
b. Cat. El meu germà *va adonar-se* que l'estava enganyant.
c. Ing. My brother *realised* that I was lying to him.

Como podemos comprobar, en (1a) el verbo *se dio cuenta* no tiene, en efecto, carácter composicional, sino que se trata de una CVA: el verbo *dio* ha perdido parte de su significado literal ('entregar'). En cambio, en los ejemplos de (1b) –catalán- y (1c) –inglés-, se necesita un verbo pleno para expresar de forma sintética el mismo predicado.

Las CVA son muy comunes tanto en el español como en muchas otras lenguas naturales. Además, son uno de los aspectos que supone mayor dificultad a la hora de estudiar las lenguas como L2, ya que no es evidente qué sistema existe para explicar por qué en español el sustantivo *fotos* se une con el verbo *hacer*, mientras que en inglés el mismo sustantivo (*photos*) se une con un verbo de apoyo distinto: *take*². Veamos los siguientes ejemplos:

² Autores como Melero y Gracia (1990) y Zarco Tejada (1994 y 1998) (citados a partir de Alonso Ramos (2004: 21) han propuesto, en estos casos, traducir primero el nombre y luego encontrar el verbo de apoyo concreto en la lengua escogida. Es decir, en (2) no se puede hacer una traducción literal del español al inglés, ya que el resultado sería **He does photos*. Por tanto, la dificultad reside aquí en que el hablante y aprendiz de una lengua no puede acogerse a ningún criterio para elegir el VA: solo podrá acudir al estudio y memorización de los sustantivos y sus respectivos verbos. Si lo relacionamos con lo anteriormente

- (2) a. Él *hace* siempre muchas fotos.
b. He always *takes* a lot of photos.

En los casos de (2) tenemos dos oraciones con el mismo significado; sin embargo, cada lengua selecciona un VA distinto para el mismo sustantivo. Podemos encontrar más ejemplos de lo mismo si comparamos la CVA *dar un beso* del castellano (3a) con su equivalente en catalán (3b). De nuevo, un mismo sustantivo se une con un verbo distinto según la lengua:

- (3) a. Mi hijo siempre me *da* besos.
b. El meu fill sempre em *fa* petons.

En construcciones como las de (3) podemos ver que los verbos carecen de significado. En efecto, el verbo de las CVA ha sufrido una reducción del valor semántico literal, proceso conocido como *semantic bleaching* en la bibliografía inglesa. En otras palabras, el VA está desemantizado. El *semantic bleaching* conlleva cambios sintácticos en la construcción que genéricamente se denominan *gramaticalización*³. Este proceso incluye efectos tanto en el significado como en la estructura de palabras o determinados grupos de palabras, que en el caso de las CVA pasan de poder ser analizadas composicionalmente a formar bloques compactos equivalentes a una pieza léxica en las ocasiones en las que el proceso de gramaticalización ha culminado. Por tanto, debido a esa reducción semántica, en una CVA el verbo debe completar el significado del predicado con otra categoría. En este trabajo nos ocuparemos de los casos en los que el VA forma el predicado complejo con *sustantivos eventivos*⁴, como es el caso de (4b):

- (4) a. Juan le *dio un caramelo* a su hermano. (Interpretación literal)
b. Los chicos *dan un paseo* por el parque. (CVA)

mencionado, el hecho de que las CVA no tengan un significado composicional dificulta su aprendizaje por parte de aprendices de ELE.

³ Dicho proceso es un “proceso histórico por el que algunos signos léxicos de significado pleno y uso autónomo asumen valor gramatical en determinadas construcciones sintácticas, y, en general, gramaticales” (RAE-ASALE, 2009: 2107). Algunos de los ejemplos más comunes de gramaticalización en español son el verbo *ser* en las construcciones pasivas o los verbos auxiliares de las perífrasis verbales (*tener, ir...*).

⁴Según RAE-ASALE (2009: 342) se entiende por *sustantivo eventivo* aquel que expresa procesos, es decir, cuyo sentido implica un suceso. Algunos ejemplos son *accidente, batalla, reunión*. No serían sustantivos eventivos, en cambio, nombres como *camión, lupa, mesa, o periódico*, ya que estos designan objetos físicos, no acontecimientos.

Como vemos, (4a) es un ejemplo del verbo *dar* con un significado literal, mientras que (4b) es un ejemplo del verbo de una CVA. En efecto, en (4a) el valor semántico del predicado recae en el verbo, a diferencia del caso de (4b), cuyo valor semántico recae en el sustantivo eventivo *paseo*. Por tanto, el VA actúa como un mero soporte sintáctico (de ahí su nombre), esto es, proporciona la información típica de los verbos, es decir, sus rasgos flexivos (concordancia y tiempo). Esto contrasta con el otro elemento de las CVA, el nombre, que sí expresa un predicado semántico y, por tanto, selecciona los argumentos que en una oración con verbo pleno seleccionaría el verbo. Según la teoría de los *papeles temáticos*, todo predicado verbal establece una estructura argumental, por lo que cada verbo requiere una serie de argumentos. Así pues, mientras que en (4a) el verbo *dar* necesita un *agente* (*Juan*), un *tema* (*un caramelo*) y un *beneficiario* (*a su hermano*), en el caso de (4b) es el nombre *paseo* el que establece la estructura argumental de la predicación: el *agente* (*Juan*) y el *locativo* (*por el parque*).

Sea como fuere, es la unión de estos dos elementos (el verbo y el sustantivo eventivo) la que permite la construcción de la oración, pero es el nombre el que dispone las *propiedades léxicas* de la CVA:

“En la formación de predicados complejos con sustantivos escuetos intervienen muy frecuentemente los llamados verbos LIGEROS, DE APOYO, SOPORTE o VICARIOS, que aportan un significado muy general, de manera que el grupo nominal escueto es el que establece las principales propiedades léxicas de la forma compleja resultante” (RAE-ASALE, 2009: 1157).

Así pues, en las CVA el verbo actúa como elemento gramatical, mientras que en oraciones con verbos plenos estos actúan como un elemento léxico, papel que en las CVA recae en el grupo nominal que acompaña al VA.

En definitiva, como se explica de nuevo en RAE-ASALE (2009) “[...] Estos verbos [...] expresan la manifestación o la realización del contenido léxico del sustantivo abstracto que aparece en su complemento” (pág. 388). En algunos casos, ese *contenido léxico* expresado por la CVA en su conjunto puede manifestarse en un solo verbo pleno:

- (5) a. Hacer un viaje/viajar
- b. Dar un golpe/golpear
- c. Hacer una foto/fotografiar

Por tanto, *a priori* los verbos de las CVA no aportan significado a la predicación. Sin embargo, la existencia de pares de ejemplos como *tener miedo/perder el miedo* o *dar besos/repartir besos*, en los que el valor semántico no es el mismo, pone en duda que los

VA estén totalmente exentos de significado. Es por este motivo que distintos autores cuestionan la carencia completa de significado de los VA. Entre ellos están Mendívil (1999) o Alonso Ramos (2004). De Miguel (2008) va más allá y propone que el verbo de las CVA no solo “realiza una aportación léxica a la combinación”, sino que también “participa en la selección semántica de los argumentos” (pág. 570). Explica, además, que no todos los VA tienen el mismo grado de vacuidad, por lo que este aspecto se ha convertido para muchos autores en la base para la clasificación de los distintos tipos de CVA.

Los distintos grados de vaciedad semántica están directamente relacionados con el hecho de que las CVA son fruto de un proceso diacrónico. Si bien el verbo de las CVA ha sufrido, como decíamos, un proceso de gramaticalización, la CVA en su totalidad es fruto de un proceso de *lexicalización*, que según Di Tullio (2003: 43) “torna opacas las unidades complejas, interfiriendo en el cálculo composicional de significado de las formas complejas a partir de las formas simples”. Esto significa que ciertos grupos de palabras, como es el caso de las CVA, acaban adquiriendo un significado especial que no se corresponde con el que tienen las palabras que las forman por separado, esto es, pierden el carácter composicional de su significado. En definitiva, acaban convirtiéndose en una sola pieza léxica. Así pues, la lexicalización es un tipo de cambio lingüístico que crea nuevos elementos léxicos. Son ejemplo de ello también todas las locuciones, que según RAE-ASALE (2009) son un “grupo de palabras que se considera una sola unidad léxica” (pág. 11), como por ejemplo las preposicionales (*a caballo, a gatas, a gusto...*) (véase, Elvira, 2006: 5).

Por tanto, las CVA no son solo fruto de la gramaticalización de su verbo, sino también de la lexicalización de la totalidad de la estructura. La relación entre ambos procesos diacrónicos es controvertida. Tradicionalmente han sido tratados como contrarios: “Lexicalización y gramaticalización han sido usados muy a menudo como conceptos opuestos, como dos caras de una misma moneda con causas, procedimientos y consecuencias divergentes. Se ha tendido siempre a estudiarlos de forma aislada” (Alonso Calvo, 2009: 34). En efecto, mientras que la gramaticalización convierte elementos léxicos en piezas gramaticales, la lexicalización sigue el proceso contrario. Sin embargo, Di Tullio (2003: 50) propone que ambos fenómenos no son “totalmente independientes, sino que existen interesantes conexiones”. Así, lo único que los distingue es, en efecto, la dirección del cambio, pero se asemejan en muchos otros aspectos, sobre todo en los efectos que tienen. Por un lado, ambos fenómenos tienen “doble perspectiva”, puesto que

se les reconoce “una faz diacrónica y otra sincrónica” (véase Di Tullio, 2003: 50). Además, tienen también en común la pérdida o bien modificación del significado original. Di Tullio considera también que el significado del elemento léxico resultante incide en el proceso de gramaticalización, del mismo modo que en el proceso de lexicalización intervienen palabras funcionales (es decir, gramaticales), como es el caso de las CVA. Así, en los casos de lexicalización los constituyentes experimentan una reducción de su contenido conceptual, hecho característico de la gramaticalización. Este suceso no se produce solo en las CVA, sino que “hay una amplia franja en la que las unidades idiomáticas resultantes favorecen la gramaticalización de al menos alguno de sus elementos léxicos” (véase Di Tullio 2003: 49), como puede ser el caso de las preposiciones, verbos o nombres desnudos. Todo esto lleva a la autora a considerar “la concurrencia de ambos procesos en un mismo fenómeno” (pág. 50), esto es, que gramaticalización y lexicalización no son dos fenómenos independientes, sino complementarios.

En definitiva, los verbos de las CVA son fruto de un proceso de gramaticalización, necesario para la posterior lexicalización de toda la construcción. Así, las que han resultado más productivas se han ido fosilizando gradualmente hasta convertirse en una locución verbal, que se distingue de las CVA en su grado de fijación y fosilización.

A continuación, estudiaremos algunas de las aportaciones más significantes que han hecho algunos autores que abordan el tema de las CVA. Veremos algunas propuestas de clasificación y análisis de este tipo de construcciones, y también qué dicen las distintas gramáticas sobre ello.

3.2. Estado de la cuestión: antecedentes

A pesar de que las CVA han sido estudiadas por varios autores, no existe unanimidad sobre aspectos tan básicos como la definición o el grupo en el que deben clasificarse. Tampoco hay acuerdo sobre qué rama de la filología debería dedicarse a su estudio, ya que se trata de un territorio compartido entre diferentes componentes gramaticales: morfología, sintaxis, léxico y semántica. Prueba de ello es que para encontrar la información de las CVA en la *GDLE* (1999) es necesario acudir al capítulo 67, dedicado a las relaciones entre morfología y sintaxis.

Uno de los primeros y más completos análisis propuestos es el de Mendívil (1999), que incluye las CVA en el grupo de las denominadas *expresiones idiomáticas*, cuya característica principal es la *interdependencia exclusiva*⁵, un criterio según el cual las distintas partes de estas expresiones dependen recíprocamente las unas de las otras. Dentro del grupo de las expresiones idiomáticas encontramos también otros elementos como las *locuciones verbales*⁶ o las *unidades fraseológicas*⁷. Mendívil (1999: 86) propone, además, una subdivisión para la clasificación de las CVA, según el grado de significado que conserven sus verbos. Así, propone distinguir los verbos más vacíos, que él denomina “verbos vicarios”, de aquellos que conservan parte de su significado, que él denomina “verbos soporte”:

- (6) a. María *hizo mención* de tu comentario. (Verbo vicario)
- b. María *hizo una mención* de tu comentario. (Verbo soporte)

En (6a) podemos ver el ejemplo propuesto por el autor como verbo vicario, mientras que en (6b) podemos ver un ejemplo de verbo soporte. Según Mendívil, la estructura argumental es distinta en ambos casos y, por tanto, es distinta también la aportación semántica del verbo a la construcción. Así, mientras que en (6a) el verbo es exigido por el sustantivo predicativo *mención*, en (6b) el verbo conserva parte del significado que tenía como verbo pleno, hecho que supone la presencia de imposiciones al significado del predicado. Esto se demuestra sustituyendo el verbo por otro distinto:

- (7) a. *María escuchó *mención* de tu comentario.
- b. María escuchó *una mención* de tu comentario.

⁵ Según el autor, una secuencia solo forma una expresión idiomática “si y solo si [los elementos de la secuencia, llámense (X, Y)] mantienen entre sí una relación de interdependencia exclusiva, de modo que sean imposibles otras secuencias como (X,Z) o (W, Y)” (Mendívil, 1999: 49).

⁶ Según RAE-ASALE (2009: § 1.10a) se entiende por locución verbal un “grupo de palabras lexicalizado (en el sentido de ya formados e incluidos en el diccionario) que constituyen una sola pieza léxica y ejercen la misma función sintáctica [que un verbo]”. Así, al igual que el de las CVA, el sentido de las locuciones verbales no se entiende composicionalmente. Algunos ejemplos son *tomar el pelo*, *atar cabos*, *poner el grito en el cielo*... Sin embargo, a diferencia de las CVA, las locuciones verbales no admiten cambios de número o género en sus componentes léxicos, que tampoco son conmutables por otros. No es posible, por tanto, decir expresiones del tipo *meter las patas* o *introducir la pata*. Así pues, la principal diferencia entre una CVA y una locución verbal es el grado de fijación.

⁷ Según RAE-ASALE (2009: §1.10m) son “combinaciones que se consideran idiomatizadas, es decir, las locuciones, los giros, los clichés, los refranes, los dichos y otras clases de modismos”. Se caracterizan por ser construcciones fijas con un significado no composicional. Son, además, resultado de un proceso de lexicalización. Algunos ejemplos en español son *de tal palo tal astilla* o *dicho y hecho*.

Como se ve reflejado en el caso de la construcción con un verbo vicario (7a), no es posible cambiar el verbo de la CVA, ya que este está exigido por el sustantivo eventivo, hecho que se acoge el criterio de la interdependencia exclusiva anteriormente mencionado. Sin embargo, en el caso de (7b) esa sustitución sí es posible. Esto demuestra, para el autor, que el verbo en (6b) conservaba una parte de su significado pleno y también su estructura argumental. Lo que Mendívil propone, pues, es que el caso de (6a) es un *predicado complejo reanalizado*, mientras que (6b) no lo es (1999: 86). Por tanto, el caso de (6b) no es una CVA, ya que el artículo indeterminado *una* interrumpe la relación entre verbo y nombre.

El trabajo de Mendívil supuso un gran avance en el estudio de los predicados complejos, puesto que tuvo una gran incidencia en el mundo de la lingüística. Fue, pues, un trabajo pionero cuya distinción abrió camino a muchas nuevas propuestas y estudios. En efecto, fue de los primeros autores en tratar los predicados complejos, tema un tanto complicado debido a que, como hemos mencionado, compete a morfología y sintaxis. Trató también la importancia del estudio de la diacronía en este tipo de construcciones. No obstante, la distinción propuesta resulta un tanto abstracta y poco precisa, del mismo modo que poco versátil, pues se ciñe a los ejemplos de CVA que admiten el artículo indeterminado. A continuación, presentaremos la propuesta que hemos considerado más acertada, sin olvidar que ese trabajo no habría sido posible sin las aportaciones anteriores de Mendívil.

3.3. *La propuesta de Margarita Alonso Ramos (2004)*

Uno de los estudios más completos de este tipo de construcciones es el de Alonso Ramos (2004), que propone otra clasificación distinta, pero siguiendo el mismo criterio: la mayor o menor vaciedad del verbo. Esta clasificación se basa en una “escala de carácter vacío”, inspirada en la propuesta de Reuther (1996) para las CVA en ruso (citado a partir de Alonso Ramos, 2004: 91). Esta clasificación se fundamenta en los distintos grados de consolidación de una CVA, por lo que es más versátil. Así, ofrece más posibilidades que la propuesta anterior. Su distinción es la siguiente:

- a) *Verbos de apoyo “puros”*: son aquellos “más productivos y más desgastados, para los que es difícil encontrar un vínculo con el sentido básico de los verbos plenos correspondientes” (Alonso Ramos, 2004: 91). Es decir, son los que

menos significado conservan. El ejemplo propuesto es el verbo *dar*, que en construcciones como *dar un paseo* o *dar un beso* no aporta ningún significado, sino que contribuye con la información gramatical que hace posible la formación del predicado, como vemos en los ejemplos siguientes:

- (8) a. Mi padre me *dio* permiso para ir a la fiesta.
b. Me *da* asco tu actitud.

En los ejemplos de (8) el VA *dar* no tiene ninguna relación con su valor literal ('entregar'), del mismo modo que su estructura argumental es también distinta (cf. ejemplo (4), pág. 15).

- b) *Verbos de apoyo con componentes semánticos comunes a sus contrapartidas libres*: como su propio nombre indica, son aquellos "que guardan ciertos vínculos semánticos" (Alonso Ramos, 2004: 91) con el verbo en su uso pleno. En este grupo podemos incluir verbos como *gozar* en construcciones del tipo *gozar de respeto*, en la cual se "conserva el sentido 'placentero' o 'agradable' que tiene su contrapartida libre (*gozar del paisaje*)" (Alonso Ramos, 2004: 92). Por tanto, los VA incluidos en este grupo conservarán parte de su significado con el uso recto del verbo. Como sucede con otros VA de este tipo, *gozar* puede aparecer con nombres como *admiración*, pero no con otros como *odio* o *enfermedad*. Otro ejemplo es el de (9):

- (9) Mi hermano *goza* de buena salud.

- c) *Verbos de apoyo sin contrapartida libre*: son aquellos verbos que solo existen como parte de una CVA y que no tienen un verbo pleno equivalente. Es el caso de verbos como *cometer*, que solo existe como VA (Alonso Ramos, 2004: 92). Otro VA que no tiene contrapartida libre es *perpetrar*:

- (10) *Perpetraron* el crimen sin que hubiera testigos.

Así, los verbos de este grupo son semánticamente plenos, por lo que son también más restrictivos en lo relativo al sustantivo que forma la CVA. El VA suele disponer de "una parte taxonómica 'hacer'" y de una "parte específica correspondiente a los componentes semánticos de los nombres que concurren con él", (Alonso Ramos, 2004: 92). Por tanto, en el caso de (10) el verbo *perpetrar* equivale al significado de *hacer*.

d) *Verbos de apoyo con contrapartida libre homónima*: se refiere a aquellos VA que no mantienen ninguna relación semántica con su contrapartida libre. Es el caso de verbos como *librar*, cuyo significado en (11a) no mantiene ninguna relación con el de (11b):

- (11) a. Me *libré* de ser delegada. (verbo pleno)
b. Los soldados *libraron* la batalla. (CVA)

Como podemos ver, el sentido del verbo en (11a) es ‘evitar hacer algo’, mientras que en (11b) el verbo equivale a ‘realizar’. Por tanto, ambos verbos son homónimos, pero no iguales o parecidos en su significado (Alonso Ramos, 2004: 92).

e) *Verbos de apoyo semánticamente plenos*: son los que mantienen su significado básico. Un ejemplo de este último grupo de tipos de VA es *decir*, que tiene el mismo valor semántico tanto en su forma plena (12a) como cuando es VA (12b):

- (12) a. Lo que *dices* no es verdad.
b. No me gusta que me *digan* piropos.

Este tipo de verbos, como se ve reflejado en (12), mantienen la misma estructura argumental tanto en su forma plena como en su uso como VA. Sin embargo, en casos como el de (12b) “el significado del verbo se reduce a realizar la acción [del nombre]” (Alonso Ramos, 2004: 39), hecho que no sucede en (12a). Así, el sustantivo *piropos* puede aparecer también con el VA *echar*, que cuando se junta con algunos nombres “tiene la significación de los verbos que se forman de ellos o la de otros equivalentes”⁸. Esto es, *echar piropos* tiene el mismo significado que *piropear*.

Como acabamos de ver, esta clasificación propone una jerarquía de VA que va de los más vacíos a los que conservan más propiedades de su significado literal. Además, cuanto más significado conserva el VA, más restricciones presenta a la hora de seleccionar el elemento que falta para formar la CVA. Así, los verbos comunes a sus contrapartidas libres admiten muchos más complementos que aquellos que aún conservan

⁸ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la lengua española, 23.^a ed., [versión 23.3 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [02/04/2020] <https://dle.rae.es/?w=echar>

alguna parte de su significado, como es el caso de *gozar* o *cometer*, mucho más restrictivos a la hora de admitir complementos que *dar*, *hacer* o *tener* que son, de hecho, los verbos más frecuentes en las CVA en español. Por otro lado, los verbos que son más restrictivos mantienen también su selección argumental, es decir, siguen necesitando los mismos argumentos tanto en su uso pleno como en su uso como VA. En cambio, aquellos que están más vacíos admiten muchos más complementos.

En definitiva, la clasificación de Alonso Ramos (2004) tiene la ventaja de presentar los distintos tipos de VA en una escala gradual, hecho que nos permite obtener una descripción más exacta de nuestro objeto de estudio, pues distingue de forma más precisa los distintos estadios en los que puede encontrarse una CVA. Además, para ello propone también algunas pruebas formales. En el siguiente apartado analizaremos algunas de esas pruebas y veremos cómo estas nos permiten establecer las principales propiedades de las CVA.

3.4. Propiedades de las CVA

En este apartado desarrollaremos las principales propiedades de las CVA deducidas a partir de la bibliografía y de la aplicación de distintas pruebas formales. Antes de ello, hemos considerado necesario mencionar algunas consideraciones sobre la validez dichas pruebas.

3.4.1. Consideraciones previas sobre las pruebas formales

Como se ha dicho anteriormente, el VA es resultado de un proceso de gramaticalización, del mismo modo que la CVA en su conjunto proviene de una lexicalización. Así, cada CVA deriva de unos cambios complejos en los que intervienen distintos fenómenos. En efecto, cada caso es particular y no todas las construcciones están en el mismo estadio en ese proceso evolutivo y, en consecuencia, no tienen las mismas características morfosintácticas. Existen, por tanto, varios grados de consolidación entre un verbo y su complemento, y según estos, la CVA estará más o menos fijada.

Podemos decir que una CVA está plenamente asentada cuando el significado del verbo se integra en una única locución, convirtiéndose así en una *pieza léxica*, es decir, “una palabra o grupo de palabras que se interpreta como una sola unidad léxica” (Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009: 19). Dicho de otra manera: cuando el grupo de constituyentes

que la forman se interpreta como si fuera una sola palabra. Sin embargo, cuando el verbo conserva aún parte de su significado propio es porque está en proceso de consolidación y no constituye aún una pieza léxica. Por este motivo, no todas las CVA tendrán las mismas propiedades sintácticas. Es por ello por lo que es arduo establecer unas características generales de unas construcciones que suelen diferir en propiedades sintácticas según el estadio evolutivo en el que se encuentran. Aun así, hay ciertas propiedades comunes del proceso que resultan más evidentes cuando el estadio es más avanzado. No obstante, como el paso de un verbo en su uso recto a un VA pasa por perder, además de su significado, sus propiedades sintácticas, hay casos en los que sí podemos distinguir el estadio en el que se encuentra la CVA. Así, en algunas de ellas el verbo habrá perdido por completo sus propiedades sintácticas: su estructura argumental, su transitividad... En estos casos, pues, podemos determinar que el estadio en el que se encuentra es avanzado. Sin embargo, en los casos en los que el VA conserva aún alguna de las características sintácticas de su uso recto podemos decir que se trata de un estadio inicial o menos avanzado que el anterior.

Existen distintas pruebas formales que nos servirán para atestiguar la autonomía de los constituyentes de la oración. Así, cuanto más inmovilizada esté una CVA, menos autonomía tendrán los constituyentes, y viceversa. Podemos decir, por tanto, que las pruebas que se mostrarán a continuación pueden servir para determinar el grado de fosilización de una CVA. No obstante, como veremos más adelante, no siempre nos aportan resultados uniformes. Tradicionalmente se han usado pruebas gramaticales como la pasivización, la pronominalización o el movimiento de constituyentes para argumentar formalmente la función sintáctica de algunos constituyentes de una oración. A pesar de ello, los test gramaticales, sobre todo si se aplican mecánicamente, sin pensar en lo que se pretende demostrar usándolos, no dan siempre los resultados esperados. Esto es precisamente lo que sucede en las CVA, en las que la aplicación de estas pruebas no es siempre concluyente, puesto que hay distintos elementos que influyen en el resultado de dichas comprobaciones. Por ejemplo, en una CVA con verbos intransitivos la construcción no admitirá la pasiva, ya que el verbo carece de un elemento en posición de complemento directo que pueda moverse a la posición de sujeto. Así, sería un hecho que *a priori* parecería significar que se trata de una CVA en un estadio avanzado de gramaticalización. Sin embargo, es el hecho de que el verbo sea intransitivo la causa de que la pasiva no funcione, no que se trate o no de una CVA más o menos consolidada. Así, en las CVA con verbo intransitivo esta prueba ya no nos será útil. Es por ejemplos

como este que es importante no excederse en el uso de ellas y sobre todo aplicar las que resultan pertinentes según los elementos léxicos implicados en cada CVA, pues hay que tener en cuenta que, como decíamos, el resultado de estas pruebas no depende solo de la función sintáctica del elemento, sino de otras propiedades de los constituyentes. Así pues, es recomendable aplicarlas con cautela, teniendo siempre en cuenta todos los elementos que entran en juego en este tipo de procedimientos.

Una de las pruebas que más información puede aportarnos es la pasivización. Sin embargo, solo funcionará, como ya hemos comentado, en aquellos verbos que en su uso recto o literal eran transitivos, ya que en un verbo intransitivo no hay un elemento en posición de complemento directo que pueda moverse a la posición de sujeto. Por ejemplo, en *correr peligro*, la CVA está formada por un verbo que en su uso pleno es intransitivo. Esto impide usar la prueba de la pasivización para poder comprobar el grado de consolidación de la construcción. En cambio, en otras CVA como por ejemplo *prestar atención*, cuyo verbo en su uso recto sí es transitivo, esta prueba sí es concluyente:

- (13) a. No me *prestas atención*.
b. *La *atención* no me es *prestada*.

Así pues, como sucede en (13), el hecho de que la pasiva resulte agramatical en una CVA cuyo VA era en origen un verbo transitivo demuestra que este ha perdido sus propiedades sintácticas y, en consecuencia, está más fosilizado, esto es, en un estadio de lexicalización más avanzado.

Por tanto, la prueba de la pasivización nos será útil solo con aquellos verbos que son transitivos en su sentido literal. Para Ruwet (1991: 178), las denominadas *frozen constructions* ('construcciones congeladas') son aquellas que no aceptarán la pasiva debido a que son *highly frozen constructions* ('construcciones muy congeladas'), mientras que los *less frozen idioms* ('construcciones menos congeladas') contienen elementos que aún conservan cierta autonomía. Hay que tener en cuenta también que esta prueba puede ser menos concluyente en español que en otras lenguas como el inglés, en la que el uso de la pasiva es mucho más frecuente. Así, en español obtendremos mejores resultados cuando usemos la pasiva refleja en vez de la pasiva perifrástica, puesto que la primera es mucho más empleada que la segunda. Por ejemplo, con la CVA *tener un accidente*, la pasiva perifrástica no funciona (a), mientras que la refleja sí (b):

- (14) a. **Los accidentes son tenidos* en esta carretera.

b. Se *tienen accidentes* en esta carretera.

Otra de las pruebas formales más recurrentes es la introducción o elisión de piezas. En el caso de las CVA, el hecho de que no admitan la adición o eliminación de ciertos elementos como los artículos se debe a que son construcciones fijas. Así, aquellas que aún permitan la aparición de elementos en su interior serán las que estén en un estadio poco avanzado de su evolución. Por ejemplo, que en algunos casos no se admita la determinación del nombre demuestra que este “presenta más restricciones en su determinación en la CVA que en las construcciones con verbos predicativos” (de Miguel, 2008: 569). Una demostración de ello son algunas CVA con el verbo *coger*. Mientras que en su uso como verbo pleno permite la determinación del complemento directo (a), en su uso como VA esa determinación se ve más restringida (b):

- (15) a. He cogido mi libreta.
b. *He cogido mi miedo.

En definitiva, la aplicación de pruebas formales es clave para establecer el grado de fijación de una CVA; sin embargo, es importante tomar en consideración que son solo instrumentos que deben ser guiados por la reflexión gramatical y que hay muchas variables que pueden influir en el resultado.

3.4.2. Características generales de las CVA

Teniendo en cuenta todo lo anterior, podemos establecer las principales características de las CVA. La primera de ellas es la vaciedad semántica del VA en relación con el uso recto del verbo, ya que es el sustantivo el que lleva el peso semántico. Debido a ello, el verbo puede suprimirse sin que esto suponga una pérdida de la carga semántica (16), algo que no es posible con los verbos plenos (17) (de Miguel, 2008: 568). Elidimos el VA en las construcciones con sustantivo eventivo, que actúa como complemento del verbo y que es el encargado de conservar la carga semántica del predicado:

- (16) a. Mi hermano *dio un paseo* por el parque.
>El paseo de mi hermano por el parque.
b. El delincuente *cometió un terrible asesinato*.
>El terrible asesinato del delincuente.

- (17) a. Pablo le dio un ordenador a Jesús.
>#El ordenador de Pablo a Jesús.
- b. Compraron una casa nueva para el verano.
>#La casa nueva para verano.⁹

Como vemos, existe un contraste entre los ejemplos de (16) y los ejemplos de (17). Pese a que todos los ejemplos dan como resultado un sintagma gramatical, en el caso de (16) el sintagma que resulta de la elisión del verbo denota una acción y conserva el significado del predicado de la oración, mientras que en el caso de (17) el valor semántico de la oración inicial se ve alterado. Además, esos sintagmas no denotan ninguna acción debido a que el sustantivo no es eventivo, como sí sucedía en (16).

Sin embargo, la elisión del verbo conservando la carga semántica del predicado es un fenómeno que no es exclusivo de las CVA. La misma autora pone el ejemplo de un verbo predicativo (*pintar*) que se puede elidir sin que eso suponga un cambio de significado. Esto sucede porque nombres del tipo *cuadro*, *dibujo*, *foto* o *retrato* son nombres *de representación*¹⁰:

- (18) Van Gogh pintó un cuadro.
>#El cuadro de Van Gogh.¹¹

Otra característica destacable de las CVA es que suele existir una forma verbal independiente que engloba el valor del VA y de su complemento:

- (19) a. Luis *da un paseo* por la zona.
b. Luis *pasea* por la zona.
- (20) a. Pedro *da un abrazo* a su perro.
b. Pedro *abraza* a su perro.
- (21) a. María *hizo una foto* de la puesta de sol.
b. María *fotografió* la puesta de sol.

⁹ Como indica de Miguel en sus ejemplos, los casos con el signo de sostenido no son agramaticales, sino que “pueden resultar aceptables en ciertos contextos, pero con un significado diferente al que tienen los ejemplos” (2008: 568). Así, en los casos de (17) el significado se ve alterado, ya que se pierde el valor de la oración inicial, mientras que en los casos de (16) eso no sucede.

¹⁰ Este tipo de nombres expresan significados relacionales, por lo que “denotan, en función de su propia naturaleza léxica, nociones que establecen un vínculo particular de dependencia semántica con la persona, el animal o la cosa a la que afectan” (RAE-ASALE, 2009: §12.10c).

¹¹ El símbolo de sostenido (#) indica aquí que se trata de un sintagma ambiguo. Así, el valor puede ser tanto que Van Gogh es el autor del cuadro como que es quien sale en el cuadro.

La existencia de un verbo sinónimo nos permite afirmar que estamos ante una CVA, pero “no tiene sentido requerir que exista un verbo paralelo, afín o no, para identificar tales construcciones” puesto que este hecho “es accidental” (GDLE, 1999: 4417). Es por ello por lo que no es raro tampoco ver muchas CVA sin correlatos verbales simples, como por ejemplo *dar clase*. Así, Piera y Varela (1999: 4416-4417) enumeran las distintas posibilidades en lo que a correlato verbal simple de una CVA se refiere:

- a) Casos en los que existe una relación morfológica entre el verbo en su uso literal y el nombre eventivo usado en la CVA. Algunos casos son las parejas de verbos siguientes: *hacer broma/bromear, dar abrazos/abrazar...*
- b) Casos en los que el verbo simple y el sustantivo están relacionados sincrónica o diacrónicamente pero el significado de la CVA no corresponde con el del verbo pleno. Los ejemplos que proponen aquí son los de *hacer huelga/holgar* y *hacer daño/dañar* puesto que se puede *hacer daño* (‘causar dolor’) sin realmente *dañar* (‘causar deterioro’).
- c) Casos en los que el nombre está en relación semántica con el verbo pleno, pero sin corresponderse formalmente. Por ejemplo, el verbo equivalente a la construcción *tomar partido* es *decantarse*, con el que no mantiene ninguna relación morfológica.
- d) Casos en los que la CVA no tiene ningún correlato verbal simple. Son ejemplos de ello *decir misa, dar señas, guardar rencor...*

En algunos casos, el VA y su correlato simple no conservan exactamente el mismo significado. Esto se debe a que en muchos casos los VA “pueden aportar contenido aspectual al significado expresado por el sustantivo” (RAE-ASALE, 2009: §1.10k), como es el caso de *mirar* y *echar una mirada*. Mientras que el verbo simple tiene una interpretación durativa, la CVA tiene una interpretación puntual. Así pues, la aportación del VA a la construcción no es en todas las ocasiones puramente formal, sino que en algunas ocasiones es aspectual:

“No obstante, en comparación con los lexemas simples por los que son sustituibles, [las CVA] muestran diferencias en cuanto a los valores aspectuales que aporta el formante verbal. Pueden distinguirse operadores aspectuales o del modo de acción y operadores causativos¹². En este

¹² La noción de “operador aspectual o del modo de la acción” hace referencia a un elemento que condiciona la forma en la que se produce la acción del verbo. Por ejemplo, en *Pedro hizo que su hermana se declarase a Juan*, está presente un operador causativo. Sin embargo, el concepto de operador es mucho más amplio y

sentido, algunos formantes se especializan en expresar diferencias aspectuales. Así, la distinción entre estar en tratamiento y ponerse en tratamiento es aspectual: mientras la primera unidad es durativa, la segunda es incoativa.” (Ruiz Gurillo, 1998: 33)¹³

Otra de las propiedades más destacables de una CVA es que sus partes no se combinan libremente cuando se construyen. En otras palabras, existen restricciones cuando juntamos un VA con un sustantivo determinado. Es por ese motivo por el que podemos hablar de una *imprevisibilidad del verbo de apoyo* (véase, Alonso Ramos, 2004: 58). Es el nombre el que selecciona restringidamente al verbo. De hecho, incluso nombres con un sentido cercano toman verbos diferentes para cumplir el mismo papel. Por ejemplo, en el caso de nombres como *golpes* o *caricias*, ambas acciones llevadas a cabo por un agente, cada nombre selecciona un verbo distinto: *dar* y *hacer*, respectivamente. Aun así, hay generalizaciones. Por ejemplo, todos los nombres que están relacionados con los golpes (*puñetazo, cuchillada, patada...*) seleccionan el mismo verbo: *dar* (véase, Alonso Ramos, 2004: 58).

Todo lo anterior está relacionado con otra de las características de las CVA: la fijación. No obstante, como venimos diciendo, no todas las CVA presentan las mismas características en lo relativo a esta propiedad. Como explica Ruiz Gurillo (1997: 70), “algunas de ellas [de las CVA] presentan componentes léxicos invariables, mientras que otras permiten ciertas modificaciones, como la variabilidad de determinante o de número”. Esto último está directamente relacionado con el hecho de que sean fruto de un proceso gradual.

Como hemos visto ya en algunos ejemplos, los sustantivos eventivos de las CVA pueden llevar complementos. En este caso, estos deberán ir introducidos por una preposición que puede ser la misma que el verbo simple correspondiente, como es el caso del verbo *acoger* y la CVA *dar acogida*. En efecto sus complementos van introducidos en ambos casos por la preposición *a*:

- (22) a. Los estudiantes acogieron a los recién llegados.
b. Los estudiantes *dieron acogida* a los recién llegados.

complejo. Para obtener más información sobre ello, consúltese Bosque, I., y Gutiérrez-Rexach, J., 2009: 510.

¹³ Profundizando un poco más en este aspecto, Ruiz Gurillo (1998: 34) explica también que, según el operador aspectual, podemos distinguir las siguientes unidades:

- i) Unidades incoativas como *entrar en juego, ponerse a favor, ponerse de acuerdo*.
- ii) Unidades durativas como *estar al acecho, estar de acuerdo, estar en contacto, estar en disposición, estar en observación o estar en tratamiento*.
- iii) Unidades resultativas como *tomar conciencia, tomar decisiones o tomarse interés*.

En cambio, en el caso de algunos verbos transitivos, el complemento va siempre introducido por la preposición *de*:

- (23) a. El cantante estafó dos millones de euros a Hacienda.
- b. El cantante hizo una estafa *de* dos millones de euros a Hacienda

En otros casos el nombre puede no heredar la transitividad del verbo, como es el caso de *dar un grito*, cuyo sustantivo ha perdido la transitividad de *gritar*. Así, oraciones como las de (24b) resultan agramaticales:

- (24) a. Juan le gritó un insulto a Pedro.
- b. *Le dio un grito de insulto.

Existe, además, la posibilidad de que los nombres con uso transitivo prefieran en la CVA una complementación indirecta (GDLE, 1999: 4416):

- (25) a. Es importante cumplir la ley.
- b. Es importante *dar cumplimiento* a la ley.

En estos casos que acabamos de mencionar, los nombres que forman las CVA mantienen los mismos argumentos que tendrían los verbos correspondientes (GDLE, 1999: 4417). Por ejemplo, en (22a) el verbo *acogieron* tiene dos argumentos, el agente (*Los estudiantes*) y el tema (*a los recién llegados*). Esta estructura temática se mantiene en (22b), solo que ya no pertenece al verbo, sino al nombre *acogida*.

Otra característica de las CVA es la posibilidad de recibir un doble análisis en los casos en los que el nombre eventivo lleva un complemento. Esto significa que los complementos del VA “pueden analizarse de dos maneras: como dos complementos independientes, uno nominal y otro preposicional [...] o como un único OD” (véase, de Miguel, 2008: 570). Así, el análisis para construcciones del tipo *cursar estudios de Derecho* podría tener dos posibilidades:

- (26) a. [[cursar estudios] [de Derecho]]
- b. [cursar [estudios de Derecho]]

El caso de (26a) sería un ejemplo de análisis de los complementos como independientes, mientras que el de (26b) trata ambos elementos como un único complemento directo. Si seguimos la argumentación de de Miguel, esto explica que se

permitan “dos extracciones diferentes de los complementos”, como se ve reflejado en (27):

- (27) a. Los estudios que cursó de Derecho
- b. Los estudios de Derecho que cursó

Muchas de las particularidades sintácticas de las CVA se derivan de su carácter *fraseológico*¹⁴ (Ramos, 2004: 26). Según la autora, esta fraseologización “sólo se manifiesta en el hecho de que no se puede prever cuál será el verbo con el que se combina [el sustantivo]” (2004: 51), es decir, no afecta a toda la construcción, como sí sucede por ejemplo con las locuciones verbales, en las que no se puede prever ninguno de los componentes debido a su elevado grado de fijación y de opacidad en su significado.

Así pues, según todas estas características, queda evidenciado que un verbo que puede aparecer en una CVA no es siempre un VA, sino que solo tenemos un VA cuando este adelgaza su significado de modo que sirva únicamente de soporte para su complemento. En el siguiente apartado abordaremos el estudio de dos pares de VA y pondremos en práctica las propiedades que hemos ido mencionando a lo largo del presente apartado.

¹⁴ Este carácter fraseológico está presente en el hecho de que las CVA tienen un cierto grado de fijación, hasta tal punto que son consideradas *colocaciones*, es decir, “combinaciones léxicas restringidas frecuentes y preferentes” (RAE-ASALE, 2009: §11.2p).

4. PROPUESTA DE CLASIFICACIÓN SEGÚN EL GRADO DE FIJACIÓN

Como hemos comentado, no todas las CVA tienen las mismas características formales. En efecto, esto es debido a que son fruto de un proceso gradual. En este apartado nos proponemos intentar establecer algunos de los distintos estadios que podrían formar parte de la evolución de un verbo pleno a un VA y sus características sintácticas. En definitiva: proponemos un análisis de lo que sería el proceso de creación y fijación de una CVA y pondremos en práctica lo que hemos explicado en los apartados anteriores.

Al tratarse de unidades lexicalizadas, las CVA son piezas léxicas, es decir, son equivalentes en su significado a palabras simples. No obstante, no dejan de ser predicados complejos. A través de la aplicación de distintas pruebas gramaticales y formales es posible determinar si la CVA está del todo fijada (algo que comentábamos en [→§3.4.1.]). Así pues, a continuación, haremos un análisis de algunos ejemplos de CVA basándonos en los distintos estadios existentes dentro del proceso de lexicalización.

4.1. *Estadio inicial*

A partir del análisis de algunas CVA podemos determinar que, en su fase inicial, el verbo junto a su complemento (recordemos que normalmente es un sustantivo eventivo) no es más que una unidad sintáctica. En efecto, el VA conserva aún en este estadio sus características léxicas y sintácticas y, en ocasiones, parte de su significado literal. Un ejemplo de ello es la CVA *dar un regalo*. El VA *dar* conserva aquí su red temática: el agente, un tema y un beneficiario. Además, el verbo mantiene también aún en parte el significado de ‘entregar’. Lo mismo sucede con algunas otras CVA con el mismo verbo: *dar un abrazo*, *dar un beso*...

Debido a que se trata de un estadio inicial, el VA no solo conserva su estructura argumental, sino también sus propiedades sintácticas. Esto se ve si aplicamos algunas de las pruebas formales que determinan si la CVA está fijada. Por un lado, sus componentes presentan aún variabilidad, por ejemplo, en el número, hecho que demuestra que la construcción no forma aún una pieza léxica:

- (1) Le di *regalos* a mi madre.
- (2) Me dieron *abrazos*.
- (3) Le dio *besos* en la frente.

Otra prueba que demuestra que la construcción está lejos de estar consolidada es la posibilidad de modificación a la que están sometidos los sustantivos. Por un lado, admiten la adición de adjetivos que hagan variaciones en el núcleo nominal, como podemos ver en los siguientes ejemplos:

(4) Le di un *inesperado* regalo a mi madre.

(5) Me dieron un abrazo *reconfortante*.

(6) Le dio un *dulce* beso en la frente.

Además, los sustantivos eventivos no solo pueden verse alterados con la adición de adjetivos, sino también a través de la sufijación:

(7) Le *di un regalazo* a mi madre.

(8) Me *dieron abrazotes*.

(9) Le *dio un besito* en la frente.

Por otra parte, destaca también en este estadio inicial la posibilidad de añadir un complemento al sustantivo:

(10) Le di un regalo *de cumpleaños* a mi madre.

(11) Me dieron un abrazo *de oso*.

(12) Le dio un beso *de amor* en la frente.

Por último, es también destacable la presencia de otros elementos modificadores del nombre, como por ejemplo los cuantificadores:

(13) Le di *muchos* regalos a mi madre.

(14) Me dieron *pocos* abrazos.

(15) Le di *varios* besos en la frente.

En definitiva, las CVA que se encuentran en un estadio inicial conservan la mayor parte de sus características léxicas y sintácticas.

4.2. *Estadio intermedio*

Podemos considerar que las CVA que se encuentran en un estadio intermedio en el proceso gradual de lexicalización son aquellas que han perdido algunas de sus

propiedades léxicas pero que conservan algunas de las sintácticas, o viceversa. No obstante, este estadio es el más heterogéneo de los que proponemos, puesto que existen casos fronterizos que requerirían un estudio diacrónico mucho más preciso y delimitado.

Un ejemplo de esta fase intermedia sería la CVA *dar un paseo*. A diferencia de los ejemplos de la fase anterior, el VA *dar* ha perdido aquí sus propiedades sintácticas y el significado literal de ‘entregar’. Además, es el sustantivo eventivo *paseo* el que escoge los argumentos. No obstante, una prueba de que no es una construcción del todo fosilizada es el hecho de que no rechace la modificación del núcleo nominal a través de, por ejemplo, la adición de adjetivos:

(16) Dimos un *largo* paseo por la ciudad.

Del mismo modo que sucedía con los ejemplos del estadio inicial, el sustantivo es aún alterable mediante otros procedimientos como por ejemplo la derivación, la adición de complementos o la compatibilidad con cuantificadores:

(17) Dimos un *paseíto* por la ciudad. (derivación)

(18) ? Dimos un paseo *de enamorados* por la ciudad. (complementos)

(19) Dimos *muchos* paseos por la ciudad. (adición de un cuantificador)

Además, acepta también el movimiento de constituyentes, hecho que de nuevo demuestra que la construcción no constituye aún una pieza léxica:

(20) *El paseo* que *dimos* por la ciudad.

En cambio, la CVA no acepta ni la pasivización (21) ni la pronominalización (22) por *lo*, hecho que demuestra que el verbo *dar* ha perdido su transitividad. Este elemento es determinante para distinguir este estadio del anterior:

(21) *El paseo fue dado por el parque.

(22) *Lo dimos por el parque.

El *Diccionario Clave* tiene una acepción en la que se recoge el uso del verbo *dar* como VA: “Dar: 23-Seguido de algunos sustantivos, realizar la acción expresada por estos: *Da saltos de alegría. Me gusta dar paseos*”. El hecho de que este diccionario recoja

esta acepción nos demuestra que el verbo ha perdido el significado que tenía en su uso pleno y que la aportación léxica a la construcción es tarea del sustantivo eventivo *paseo*.

En este mismo estadio podemos encontrar también la CVA *hacer bromas*. Del mismo modo que sucedía con *dar*, el valor de *hacer* como parte de una CVA está también recogido en los diccionarios. De nuevo, según el *Diccionario Clave* el valor de *hacer* como VA es el siguiente: “Hacer: 28-Seguido de un sustantivo, realizar la acción expresada por este: *Siempre está haciendo bromas*”. Tanto esta entrada como la del verbo *dar* cuando actúa como VA nos dicen lo mismo: el verbo carece de significado y es el sustantivo quien contiene la información léxica. Así, en ambos casos el verbo está desemantizado, es decir, ya ha pasado por el proceso de gramaticalización, algo que no sucedía en el caso de CVA en un estadio inicial.

4.3. Estadio final

El estadio final de la conversión de un verbo pleno en VA será la creación de una pieza léxica, esto es, de una locución verbal. Así, se ha convertido lo que en un estadio inicial era una estructura sintáctica en lo que equivale a una palabra. Piera y Varela (1999: 4408) recogieron las principales restricciones de las locuciones, entre las cuales destacamos las siguientes:

- a) Invariabilidad de sus componentes léxicos¹⁵.
- b) Imposibilidad de cambiar sus componentes léxicos por otros con un significado literal similar.
- c) Rechazo de alteraciones en el orden de los componentes.
- d) Imposibilidad de desplazamiento de los componentes fuera de la locución.

A continuación, podemos ver ejemplificadas las restricciones que se proponen en el capítulo presentado por Piera y Varela de la *GDLE* con la locución que hemos seleccionado: *tomar el pelo*. En efecto, en la oración *Los niños les toman el pelo a sus padres* la construcción es reacia a la aplicación de todas las pruebas mencionadas:

(23) *Los niños les *toman los pelos* a sus padres. (invariabilidad)

¹⁵ En el caso de las locuciones verbales, esta invariabilidad no incluye ni la flexión verbal ni los complementos del verbo, que son los únicos elementos “que quiebran la continuidad de la locución”: *Le tomaron cuidadosamente (o mucho, etc.) el pelo*.

- (24) a. *Los niños les toman *el cabello* a sus padres.
 b. *Los niños les *cogen* el pelo a sus padres. (intercambio con sinónimos)
- (25) a. *El pelo les es tomado a los padres por los niños.
 b. ? El pelo les toman los niños a sus padres. (rechazo en la alteración del orden)
- (26) *¿Qué les tomaron los niños a sus padres? El pelo.
 (desplazamiento de los elementos fuera de la locución)

Otra de las pruebas que demuestra que la construcción *tomar el pelo* está totalmente fosilizada es que no admite la modificación del nombre, mediante la derivación (27) o bien a través la adición de ningún elemento, ya sean adjetivos (28), complementos (29) o cuantificadores (30):

- (27) *Los niños les toman el pelito. (derivación)
- (28) *Los niños les toman el pelo negro. (adición de adjetivo)
- (29) *Los niños les toman el pelo de la cabeza. (con complemento)
- (30) *Los niños les toman muchos pelos. (con cuantificador)

Todo esto no sucedía con los estadios anteriores, en los que en la mayoría de los casos el sustantivo aceptaba aún algunas modificaciones, hecho que demostraba que la CVA no estaba totalmente arraigada. En cambio, en este caso, el hecho de que ni el verbo ni el sustantivo ni la construcción en sí pueda someterse a las distintas pruebas formales demuestra que la CVA constituye ya una pieza léxica. En definitiva, las CVA en un estadio final constituyen ya una locución verbal, puesto que el verbo está totalmente desemantizado y tiene una función puramente gramatical, esto es, de aportar la concordancia con el sujeto gramatical de la oración.

4.4. Conclusión del capítulo

La aplicación de distintas pruebas formales como la adición de elementos que modifiquen el nombre o el movimiento de constituyentes, entre otras, nos ha permitido ver que los casos que resultan en oraciones agramaticales son aquellos en los que la CVA está más fosilizada y, por tanto, más consolidada, esto es, más cerca de constituir una

pieza léxica. En conclusión, el análisis realizado en este apartado puede resumirse en la siguiente tabla:

Fase inicial	Fase intermedia	Fase final (locución verbal)
Dar un regalo		
Dar un beso	Dar un paseo	Tomar el pelo
Dar un abrazo	Hacer una broma	

Tabla I: Distintos estadios en el proceso de consolidación de una CVA

Como podemos ver en la tabla anterior, el proceso de consolidación de una CVA culmina en una locución verbal, impenetrable a la aplicación de distintas pruebas sintácticas. Así pues, el proceso de gramaticalización del verbo y de lexicalización de la construcción concluye con la conversión de una estructura sintáctica, en una palabra.

5. CONCLUSIONES Y FUTURAS EXTENSIONES

El objetivo principal de este trabajo era establecer las propiedades sintácticas y semánticas de las CVA, hecho que nos ha permitido, a su vez, comprender el proceso mediante el cual este tipo de construcciones se forma.

En primer lugar, en el capítulo 3 hemos visto que las CVA están formadas por un verbo *a priori* vacío de significado y un sintagma nominal. Hemos podido ver también que derivan de un proceso gradual complejo en el que intervienen distintos procedimientos como la lexicalización y la gramaticalización del verbo que las forma. Este procedimiento conlleva una desemantización del verbo. No obstante, pese a ello, hemos determinado también que el VA no actúa como un mero soporte gramatical del sustantivo que lo acompaña, sino que, a diferencia del planteamiento inicial, en ocasiones puede hacer una aportación aspectual a la predicación. Por tanto, si bien es cierto que el verbo ha perdido su peso semántico, esto no sucede en todos los casos, sino en aquellos en los que la CVA se encuentra muy arraigada. En definitiva, no todos los VA están exentos de significado. Además, en el mismo capítulo, gracias al análisis de las propuestas de distintos autores, en especial la de Alonso Ramos (2004), ha sido posible también determinar que en el español actual existen distintos estadios de consolidación de una CVA, dependiendo de su grado de fijación.

Las deducciones anteriores nos han permitido desarrollar el capítulo 4, en el que hemos propuesto los distintos estadios en los que puede encontrarse una CVA. Estos son, en conclusión, tres: el estadio inicial, en el que el verbo casi no ha perdido ninguna propiedad; el intermedio y más heterogéneo, en el que el verbo ha perdido ya algunas de sus principales propiedades léxicas y por último el estadio final, en el que la construcción está fija y no admite casi ninguna alteración. La base para esta clasificación ha sido la aplicación de las pruebas formales, que han actuado como instrumentos gramaticales. Sobre ellas podemos concluir también que hay distintos elementos que pueden influir en el resultado de su aplicación, por lo que es de vital importancia que estén siempre guiadas por la reflexión gramatical.

En general, podemos concluir que las CVA son resultado de la conversión de una unidad sintáctica con significado composicional a una pieza léxica cuyo significado no puede deducirse de la suma de sus constituyentes. Este último aspecto resulta interesante en cuanto al aprendizaje de las CVA, tanto en ELE como en cualquier segunda lengua, puesto que no tener un carácter composicional añade una dificultad a la adquisición y

aprendizaje no solo del español, sino de cualquier lengua que no sea L1. Creemos, pues, que es un tema que merece un estudio más profundo, tanto en su sincronía como desde el punto de vista diacrónico. En un futuro, pues, sería interesante analizar en más profundidad metodologías de aprendizaje para ELE de este tipo de construcciones.

Consideramos también que otro aspecto en el que no se ha profundizado mucho es en el de la validez de las pruebas formales. Sería interesante, por ejemplo, estudiar las funciones de las pruebas formales según el tipo de verbo con más detenimiento.

En definitiva, las CVA son tan solo uno de los múltiples procedimientos existentes en la gramática que sirven para enriquecer nuestro léxico y, al fin y al cabo, nuestra lengua.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso Calvo, R., (2009). *Lexicalización y colocaciones: una introducción a su estudio diacrónico*, *Onomázein*, núm. 19, Pontificia Universidad Católica de Chile: Santiago, pp. 33-56.
- Alonso Ramos, M., (2004). *Las construcciones con verbo de apoyo*, Visor Libros: Madrid.
- Alvariño Alvariño, P., (1998). “Sistematización léxico-sintáctica de los predicados complejos”, en Jiménez Juliá, T., Losada Aldrey, M. C., Márquez Caneda J. F., y Sotelo Docío, S. (eds.), *El Español como Lengua Extranjera: enfoque comunicativo y gramática*, *Actas del IX Congreso Internacional de ASELE*, Universidad de Santiago de Compostela: Santiago de Compostela, pp. 505-510. Disponible en línea: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=891522>
- Bosque, I., Gutiérrez-Rexach, J., (2009). *Fundamentos de sintaxis formal*, Ediciones AKAL: Madrid, capítulo 1.
- Diccionario de uso del español actual (Clave)*. Ediciones SM. Disponible en <<http://clave.smdiccionarios.com/app.php>> [consultas mayo-junio 2020]
- Di Tullio, A., (2003). “La corriente continua: entre gramaticalización y lexicalización” en *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada de la Universidad de Concepción*, Universidad de Concepción: Concepción, pp 41-50.
- Elvira, J., (2006). “Aproximación al concepto de lexicalización”, en Rodríguez Molina, J. y Sáez Rivera, D. M. (eds.), *Diacronía, lengua española y lingüística*, Universidad Autónoma de Madrid: Madrid, pp 21-41.
- Gross, M., (1981). “Les bases empiriques de la notion de prédictat sémantique”, *Langages* 63: 7-52., citado a partir de Herrero Ingelmo, J. L. (2002). *Los verbos soportes: el verbo dar en español*, Universidad de Salamanca: Salamanca.
- Lluch, G. y Nicolàs, M., (2015). *Esriptura acadèmica. Planificació, documentació, redacció, citació i models*, Editorial UOC: Barcelona.
- Mendívil, J. L., (1999). *Las palabras disgregadas. Sintaxis de las expresiones idiomáticas y los predicados complejos*, Prensas Universitarias de Zaragoza: Zaragoza.

- de Miguel, E., (2008). “Construcciones con verbo de apoyo en español. De cómo entran los nombres en la órbita de los verbos”, en Olza Moreno, I., Casado Velarde, M. & González Ruiz, R. (eds.), *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra: Pamplona, pp. 556-578. Disponible en línea: https://www.researchgate.net/profile/Elena_Miguel2/publication/316911222_CONSTRUCCIONES_CON_VERBOS_DE_APOYO_EN_ESPANOL_DE_COMO_ENTRAN_LOS_NOMBRES_EN_LA_ORBITA_DE_LOS_VERBOS/links/0f317538c28cd95f1f000000/CONSTRUCCIONES-CON-VERBOS-DE-APOYO-EN-ESPANOL-DE-COMO-ENTRAN-LOS-NOMBRES-EN-LA-ORBITA-DE-LOS-VERBOS.pdf
- de Miguel, E., (2006). “Tensión y equilibrio semántico entre nombres y verbos: el reparto de la tarea de predicar”, en Villayandre Llamazares, M. (ed.), *Actas del XXXV Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística*. Universidad de León: León, pp. 1289-1313. Disponible en línea: <http://fhyc.unileon.es/SEL/actas/Miguel.pdf>
- Piera, C. y Varela, S., (1999). “Relaciones entre morfología y sintaxis”, en Bosque, I. y Demonte, V. (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Espasa-Calpe: Madrid, vol. 3, pp. 4367-4422.
- RAE-ASALE (2009). *Nueva gramática de la lengua española*, Espasa-Calpe: Madrid.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. *Corpus del Español del Siglo XXI*. <<http://www.rae.es>> [Consultas junio-julio 2020]
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de Referencia del Español Actual*. <<http://www.rae.es>> [Consultas junio-julio 2020]
- Reuther, T., (1996). “On Dictionary Entries for Support Verbs: The Cases of Russian VESTI, PROVODIT’ and PROIZVODIT’” en Wanner (ed.), pp. 181-208, citado a partir de Alonso Ramos, M., (2004). *Las construcciones con verbo de apoyo*, Visor Libros: Madrid.
- Ruiz Gurillo, L., (1997). *Aspectos de fraseología teórica española*, Universitat de València: València.
- Ruiz Gurillo, L., (1998). *La fraseología del español coloquial*, Ariel: Barcelona.
- Ruwet, N. (1991). “On the use and abuse of idioms in syntactic argumentation” en Ruwet, N. (1991), *Syntax and Human Experience*, University of Chicago Press: Chicago.

Sanromán Vilas, B. (2009). “Diferencias semánticas entre construcciones con verbo de apoyo y sus correlatos verbales simples” en *ELUA: Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante*. N. 23, Universidad de Helsinki: Helsinki, pp. 289-314. Disponible en línea: <http://hdl.handle.net/10045/14757>

ANEXO

En este apartado agrupamos los ejemplos de CVA que han resultado útiles para la elaboración de este trabajo. A lo largo de su realización, se han ido añadiendo ejemplos relevantes, ya sea de bibliografía o de creación propia. Por tanto, como adelantábamos en la metodología, algunos de los ejemplos agrupados en este anexo no aparecen a lo largo del trabajo, pero sirven para complementar y ejemplificar las distintas ideas planteadas en nuestro estudio.

1. CVA con el verbo *coger*

a. Coger miedo:

- i) Le *he cogido miedo* a la oscuridad.
- ii) Mi hijo le *cogió miedo* a ir en autobús.

b. Coger manía:

- i) Pablo insiste en que el profesor le *ha cogido manía*.
- ii) Nunca le *cojo manía* a nadie.

2. CVA con el verbo *cometer*

a. Cometer un error:

- i) *Cometí el error* de confundirlos. (Ejemplo recuperado de Alonso Ramos, 2004: 93)
- ii) Todos *cometemos errores* en algún momento.
- iii) Es muy difícil no *cometer errores* nunca.

b. Cometer faltas:

- i) Es frecuente *cometer faltas* gramaticales al hablar. (Ejemplo recuperado de Alonso Ramos, 2004: 93)
- ii) No deberías *cometer faltas* de ortografía a estas alturas.

c. Cometer un asesinato:

- i) El delincuente *cometió un terrible asesinato*.
- ii) *Se han cometido* pocos asesinatos en la última semana.

d. Cometer un disparate:

- i) No será capaz de *cometer ese disparate*. (Ejemplo recuperado de Alonso Ramos, 2004: 94).

ii) [...] yo nunca voy a cometer un disparate como ese. ¡Te lo juro! (ejemplo recuperado de *CORPES XXI*: 2001 Torriente, A. P., “Esperando a Odiseo” en González Melo, Abel [ed.], *Monólogos en el Teatro Terry*. Ediciones Alarcos: La Habana [Cuba].

3. CVA con el verbo correr

a. Correr peligro:

- i) [...] la víctima puede *correr peligro* de sufrir una nueva agresión. (ejemplo recuperado de *CREA*: 2003, Diario *El País*, *El País*, 20/06/2003: *Sociedad* [España])
- ii) La vida del paciente *corre peligro*.
- iii) El sueldo de miles de personas *corre peligro* debido a la crisis financiera.

4. CVA con el verbo cursar

a. Cursar estudios:

- i) Pedro *cursa los estudios* de Derecho.
- ii) Mi padre me recomendó *cursar estudios* de educación superior.
- iii) Decidí *cursar estudios* de alemán en la Escuela Oficial de Idiomas.

b. Cursar una carrera:

- i) [...] decidió *cursar la carrera* de ingeniería civil en la Universidad Nacional Autónoma de México [...] (ejemplo recuperado de *CREA*: 1996, Prensa, *Proceso*, 13/10/1996: *Siempre a la sombra de su amigo y padrino Raúl* [México])
- ii) No creo que sea necesario *cursar una carrera* para encontrar trabajo.
- iii) Lleva 5 años *cursando una carrera* que no le gusta.

c. Cursar una asignatura:

- i) [...] una ley que obliga a los gallegos a *cursar* determinadas *asignaturas* en su lengua materna. (ejemplo

recuperado de CREA: 1989: Prensa, *El País*, 02/04/1989:
Gallego sí, gracias [España])

ii) Estoy *cursando una asignatura* muy interesante este semestre.

iii) *He cursado varias asignaturas* sobre historia de España.

5. CVA con el verbo dar

a. Dar un paseo:

i) Los chicos *dan un paseo* por el parque

ii) Mi hermano *dio un paseo* por el parque Luis *da un paseo* por la zona.

iii) Suelo *dar* muchos *paseos* por la playa.

b. Dar un abrazo:

i) Pedro *da un abrazo* a su perro.

ii) Me *dieron abrazos*.

iii) Se pasa el día *dando abrazos* a la gente.

iv) Necesito que alguien me *de un abrazo*.

c. Dar un beso:

i) Mi hijo siempre me *da besos*.

ii) Le *di besos* en la frente.

iii) No se atrevió a *darme un beso*.

d. Dar un golpe:

i) Pedro le *dio un golpe* a su hermano.

ii) Me *he dado un golpe* en la rodilla.

iii) Mi hermano siempre se *da golpes* en la cabeza.

e. Dar un regalo:

i) Le *di un regalo* a mi madre.

ii) Por mi cumpleaños siempre me *dan* muchos *regalos*.

iii) Se me olvidó *darle el regalo* a mi tía.

f. Darse cuenta:

i) Mi hermano *se dio cuenta* de que le estaba engañando.

ii) Siempre *me doy cuenta* de las cosas cuando ya es demasiado tarde.

- g. Dar asco:
- i) Me *da asco* tu actitud.
 - ii) A mi primo le *da asco* el brócoli.
 - iii) A Pedro le *da* mucho *asco* el olor a colonia.
- h. Dar permiso:
- i) Mi padre me *dio permiso* para ir a la fiesta.
 - ii) No necesito que me *des permiso* para hacer algo.
 - iii) Te *doy permiso* para que uses mis pantalones.
- i. Dar clase:
- i) En esa academia solo *dan clases* de alemán por las tardes.
 - ii) Este verano voy a *dar clases* de repaso a una chica.
 - iii) Se *darán clases* en la autoescuela a partir de setiembre.
- j. Dar un puñetazo:
- i) Juan le *dio un puñetazo* a su hermano.
 - ii) Nunca le *he dado un puñetazo* a alguien.
 - iii) Se está buscando que le *den un puñetazo*.
- k. Dar una patada:
- i) Clara *dio una patada* al cubo de basura.
 - ii) El futbolista *da una patada* al rival.
 - iii) No para de *dar patadas* al sofá.
- l. Dar acogida:
- i) Los estudiantes *dieron acogida* a los recién llegados.
 - ii) El recinto está preparado para *dar acogida* a miles de personas.
- m. Dar una cuchillada:
- i) El asesino le *dio una cuchillada* a la víctima.
 - ii) [...] me *dio una cuchillada* en el vientre (ejemplo recuperado de CREA: 2001, *La danza de la realidad. Chamanismo y psicochamanismo*, Jodorowsky, A. [Chile])
- n. Dar cumplimiento:
- i) Es importante *dar cumplimiento* a la ley.
 - ii) No se *ha dado cumplimiento* a la resolución del juez.
 - iii) Hay que *dar cumplimiento* a las recomendaciones de Sanidad.

o. Dar señas:

- i) Le *di señas* de mi nuevo apartamento.
- ii) No empezó a *dar señas* de la enfermedad hasta 10 días después.

6. CVA con el verbo *decir*

a. Decir piropos:

- i) No me gusta que me *digan piropos*.
- ii) No es adecuado que le *digas piropos* a todo el mundo.

b. Decir una mentira:

- i) Solo te *dije una mentira* piadosa.
- ii) Se pasa el día *diciendo mentiras*.

7. CVA con el verbo *echar*

a. Echar piropos:

- i) Suele *echar piropos* a las mujeres.
- ii) Le *echó un piropo* desde el otro lado de la calle.

b. Echarse una siesta:

- i) Me encanta *echarme una siesta* después de comer.
- ii) Mi padre suele *echarse una siesta* todos los días.

c. Echar una mirada:

- i) Le *echó una mirada* fulminante y siguió andando. (ejemplo recuperado de CREA: 1985, *El viaje a ninguna parte*, Fernán Gómez, Fernando [España])
- ii) Pablo me *echó una mirada* fría.

8. CVA con el verbo *gozar*

a. Gozar de respeto (CVA recuperada de Alonso Ramos, 2004: 92):

- i) Mi padre *goza del respeto* de todo el barrio.
- ii) Cuando sea profesora me gustaría *gozar del respeto* de mis alumnos.
- iii) Pedro nunca *gozará de mi respeto*.

- b. Gozar de buena salud (CVA recuperada de Alonso Ramos, 2004: 92):
 - i) Juan *goza de buena salud*.
 - ii) Cuando era joven *gozaba de buena salud*.

9. CVA con el verbo hacer

- a. Hacer fotos:
 - i) Él siempre *hace* muchas *fotos*.
 - ii) María *hizo una foto* de la puesta de sol.
 - iii) A Paula le encanta *hacer fotos* a su hermana.
- b. Hacer un viaje:
 - i) Me gustaría *hacer un viaje* a Australia.
 - ii) El sueño de mi madre es *hacer un viaje* por Europa.
 - iii) Hace mucho tiempo que no *hacemos un viaje*.
- c. Hacer una broma:
 - i) Le *hicieron una broma* de mal gusto.
 - ii) Se pasa el día *haciendo bromas* a la gente.
 - iii) No me gusta que me *hagan bromas* sobre mi estatura.
- d. Hacer daño (CVA recuperada de Piera y Varela, 1999: 4416):
 - i) Tus palabras me *hicieron* mucho *daño*.
 - ii) Me *he hecho* *daño* en la cabeza.
 - iii) Paula se *hizo* *daño* en la rodilla durante la carrera.
- e. Hacer una estafa:
 - i) El cantante *hizo una estafa* de dos millones de euros a Hacienda.
 - ii) En esa web suelen *hacer estafas* a la gente.
- f. Hacer huelga (CVA recuperada de Piera y Varela, 1999: 4416):
 - i) Los estudiantes *hicieron huelga* por los precios abusivos de los libros.
 - ii) Es importante que *hagamos huelga* para conseguir que nos escuchen.
 - iii) Los trabajadores *hicieron huelga* para conseguir unos salarios más justos.

g. Hacer mención (CVA recuperada de Mendívil, 1999: 86):

- i) María *hizo mención* de tu comentario.
- ii) En mi discurso *hice mención* de la ayuda que me brindaste.

10. CVA con el verbo *librar*

a. Librar una batalla (CVA recuperada de Alonso Ramos, 2004: 92):

- i) Los soldados *libraron* la batalla.
- ii) Se *libró una batalla* campal después del partido.

11. CVA con el verbo *perder*

a. Perder el miedo:

- i) Le *he perdido el miedo* a la oscuridad.
- ii) Con el tiempo le vas a *perder el miedo* a volar en avión.

12. CVA con el verbo *perpetrar*

a. Perpetrar un crimen:

- i) *Perpetraron el crimen* sin que hubiera testigos.
- ii) El asesino *perpetró el crimen* de una forma cruel.

13. CVA con el verbo *poner*

a. Poner énfasis:

- i) *Puso mucho énfasis* en que vinieras.
- ii) Es necesario que *pongas énfasis* en lo que realmente importa.

14. CVA con el verbo *prestar*

a. Prestar atención:

- i) No me *prestas atención*.
- ii) Debes *prestar atención* a lo que dice el profesor en clase.
- iii) Me gustaría que me *prestaras atención* cuando te estoy hablando.
- iv) Pepe no *prestaba atención* a lo que le decían.

b. Prestar ayuda:

- i) Me gusta *prestar ayuda* a los demás.
- ii) Te *prestaré ayuda* si luego te quedas conmigo un rato.
- iii) *Presté* mi *ayuda* a unos turistas que estaban perdidos.

15. CVA con el verbo repartir

a. Repartir besos:

- i) Siempre que llega se pone a *repartir besos*.
- ii) Mi hijo *reparte besos* a toda la familia.

16. CVA con el verbo tener

a. Tener miedo:

- i) Siempre *he tenido miedo* de la oscuridad.
- ii) Mi primo *tiene miedo* del perro de la calle.
- iii) *Tengo miedo* de equivocarme durante el examen.

b. Tener frío:

- i) *Teníamos* mucho *frío* cuando llegamos.
- ii) Suelo *tener* mucho *frío* en las piernas en invierno.
- iii) Si te hubieras traído la chaqueta ahora no *tendrías frío*.

c. Tener un accidente:

- i) *Han tenido un accidente* muy grave.
- ii) Nunca *he tenido un accidente* de coche.
- iii) Los padres de Sofía *han tenido un accidente* en la autopista.

17. CVA con el verbo tomar

a. Tomar el pelo:

- i) Los niños le *toman el pelo* a sus padres.
- ii) Juan siempre está *tomándole el pelo* a la gente.
- iii) No me gusta que me *tomen el pelo*.

b. Tomar partido:

- i) [...] en una guerra hay que *tomar partido* y serle fiel a una causa [...] (ejemplo recuperado de CREA: 2000, Prensa,

Revista Semana, 30/10-5/11/2000: La lengua de las mariposas
[Colombia])

ii) Mi hermano nunca *toma partido* en las discusiones que tengo con mi padre.

c. Tomar la iniciativa:

i) a idea mía fue *tomar la iniciativa* de organizar la colecta [...] (ejemplo recuperado de *CREA: 1988, Prensa, El Universal, 17/04/1988 : La subasta es el 18 de mayo* [Venezuela])

ii) Sara siempre *toma la iniciativa* en la organización de fiestas.